Ciencia y Educación
(L-ISSN: 2790-8402 E-ISSN: 2707-3378)
Vol. 6 No. 1.1
Edición Especial UPSE 2025

IMPACTO DE LA RETROALIMENTACIÓN EN EL APRENDIZAJE EN LOS ESTUDIANTES DE CUARTO GRADO
IMPACT OF FEEDBACK ON LEARNING IN FOURTH GRADE STUDENTS

Autores: [1]Scarleth Elvira Peñaloza Acosta y [2]Mario Hernández Nodarse.

[1]ORCID ID: https://orcid.org/0009-0003-4635-7865
[2]ORCID ID: https://orcid.org/0000-0002-4501-0689
[1]E-mail de contacto: scarleth.penalozaacosta6640@upse.edu.ec
[2]E-mail de contacto: mhernandez@upse.edu.ec
Afiliación: [1*2*]Universidad Estatal Península de Santa Elena, (Ecuador).
Artículo recibido: 22 de Agosto del 2025
Artículo revisado: 25 de Agosto del 2025
Artículo aprobado: 6 de Septiembre del 2025
[1]Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educación Primaria.
[2]Doctor en Ciencias Pedagógicas.

Resumen

La retroalimentación educativa es una herramienta básica para poder aprender ya que permite a los estudiantes poder conocer el avance que han tenido para mejorar, según los autores un enfoque reflexivo en la retroalimentación mejor el aprendizaje y, por ende, produzca un aumento de la autonomía en los estudiantes. Para el presente trabajo de investigación nos hemos valido de toda el aula de cuarto de la Unidad Educativa “hacia la cumbre” empezando desde hacer entrevistas a los docentes hasta elaborar encuestas de los alumnos. Se ha trabajado con las entrevistas de 6 preguntas abiertas y una encuesta tipo Likert de 10 preguntas. El análisis de los datos se ha hecho mediante clasificación y codificación, utilizando Excel y SPSS 25 para obtener resultados claros. Los alumnos consideran que las clases son entretenidas y valoran la retroalimentación, aunque no todos los docentes la aplican de manera constante. La retroalimentación educativa que se produce en cuarto grado es necesaria y ayuda a mejorar las competencias básicas y las calificaciones que obtienen los alumnos en el colegio.

Palabras clave: Aprendizaje, Retroalimentación formativa, Estudiantes, Tipos.

Abstract

Educational feedback is essential for learning, since it helps students to understand their progress and improve; according to the authors, a reflective approach improves learning and fosters autonomy. For the present research work, we worked with all fourth grade students of the Educational Unit “towards the summit”, interviewing teachers and surveying students. Interviews with six open-ended questions and a survey with ten Likert-type questions were used. Data analysis was performed by classification and coding, using Microsoft Excel and SPSS 25 to obtain accurate results. Students find classes entertaining and value feedback, although some teachers do not apply it consistently. Appropriate feedback is crucial in fourth grade, improving fundamental competencies and school performance. Therefore, its use should be examined and ways to optimize it should be sought.

Keywords: Learning, Formative feedback, Students, Types.

Sumário

A importância do feedback educativo está relacionada à aprendizagem, contribuindo para que o aluno faça o diagnóstico do seu progresso e desenvolva habilidade de melhoria, de acordo com os autores, a partir de uma abordagem reflexiva pode haver uma melhor aprendizagem e o desenvolvimento da autonomia. Para a presente investigação, organizamos Todos os alunos do 4º ano da Unidade Educativa "rumo ao topo", entrevistamos os professores e fizemos um inquérito aos alunos. Fizeram-se

entrevistas com 6 perguntas abertas e um inquérito com 10 questões do tipo Likert. A análise dos dados foi realizada por ordenação e codificação, tendo utilizado o Microsoft Excel e o SPSS 25 para o tratamento dos dados e obtenção de resultados mais concretos. Os alunos consideram as aulas interessantes e reconhecem a importância do feedback, os professores nem sempre o aplicam no cursos de uma forma sistemática. O feedback correto é fundamental no 4º ano, no sentido de ser melhorado nas competências básicas e no desempenho escolar. Assim, a sua utilização deve ser analisada e devem ser verificadas as formas de a optimizar.
Palavras-chave: Aprendizagem, Feedback formativo, Alunos, Tipos.

Introducción

La evaluación del aprendizaje, a partir del punto de vista explícito especificado por González (2000), se ocupa de valorar sistemática y jerárquicamente todos los procesos y resultados que se estén produciendo respecto del aprendizaje para fundamentar juicios que nos ayuden a mejorar la enseñanza y contribuir a la propia formación. Esto le da una cierta responsabilidad, ya que tiene que representar la calidad del proceso educativo, pero a su vez contribuir a la calidad de la educación, pero el resultado de la evaluación depende de las concepciones que se tiene sobre la enseñanza y la evaluación, si estas son tradicionales, las prácticas de evaluación se focalizarán en prácticas de tipo sumativas que restringen los verdaderos fines de la evaluación. Algunos autores destacan la importancia de la evaluación formativa, que mejora y retroalimenta el aprendizaje para un desarrollo integral del estudiante (Álvarez, 2001; Hernández, 2006; Martínez, 2012; Santos, 2021). Se necesita una evaluación comprensiva y ética, utilizando diversos métodos para entender qué y cómo aprenden los estudiantes (González, 2000). Más autores apoyan que una buena evaluación es clave para la enseñanza y mejora la calidad educativa, lo que toca todos los aspectos de la pedagogía (Bolívar, 2014; Benito y Bonsón, 2005).

En lo que respecta a la evaluación formativa, según lo que propone, Pérez et. al (2017), La evaluación del proceso o formativa se refiere a la que ayuda al crecimiento del estudiante en relación con las características fundamentales del proceso de formación del individuo y con los objetivos sociales que definen esa educación en la comunidad. Asimismo, tiene la capacidad de identificar los avances y las dificultades en el aprendizaje, así como establecer el nivel de progreso alcanzado y el potencial de mejora. Proporciona al estudiante información sobre los resultados obtenidos, lo que permite al docente adaptar el currículo y los objetivos planteados inicialmente, facilitando así un ajuste progresivo del proceso educativo. Por consiguiente, de la mano de esta definición el Ministerio de Educación (2021) también india que la evaluación de proceso o formativa "permite obtener información clara sobre los avances, logros, desempeño, actitudes, diferentes ritmos de desarrollo y aprendizaje de los niños, así como detectar cualquier dificultad que presenten los niños y reorientar las acciones educativas" (p.9); si tenemos en cuenta el trasfondo de estas dos premisas se encuentra un factor en común el cual es la posibilidad que ofrecen los resultados para que el docente vaya corrigiendo sobre la marcha utilizando la retroalimentación como un recurso válido dentro del proceso evaluativo. En cuanto a las características que tiene la evaluación formativa Loja y Riera (2020) hicieron una revisión bibliográfica a través de la cual pudieron establecer las principales:

- Es planificada, buscando conocer el estado del aprendizaje de los estudiantes.

- Es procesual, debido a que se aplica dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje volviéndose parte de este.
- Es orientadora porque permite evidenciar los criterios con los que se evaluará a los estudiantes.
- Cualitativa.
- Individual.
- Toma como punto de partida el contexto de desenvolvimiento socio-cultural, así como la institución educativa y las características del estudiantado en general.
- Es integral, debido a que la premisa principal de la evaluación formativa no se centra solo en conceptos planos, sino que busca evaluar la actitud científica/critica del estudiante, su creatividad y razonamiento lógico.

Con respecto a las funciones de la evaluación formativa, Fasce (2009) plantea que esta tiene varias entre las cuales se puede destacar el diagnóstico de debilidades de los estudiantes, favorecer los procesos de *feedback*, estimular la motivación y la autoevaluación estudiantil, favorecer la interacción adecuada entre estudiante y docente en espacios de diálogo y opinión acerca de los contenidos de la clase y por último desarrollar en el estudiante actitudes autodidactas. Así mismo Oviedo (2015) indica otra función de este tipo de evaluación la cual es la de retroalimentar debido a que se encarga de trasladar los elementos que forman parte del proceso didáctico, adecuando el mejoramiento de las actividades realizadas diariamente. Por parte de González (2000), la evaluación en la educación tiene varias funciones, tanto sociales como pedagógicas, y puede influir en la vida de las personas y las instituciones. Entre las diversas funciones sociales que incorporan la evaluación, la función de certificar el conocimiento y la función de selección de estudiantes son las más destacadas, constituyendo los títulos una identidad o símbolo del mérito en una sociedad basada en la meritocracia. Aun así, el título no garantiza de forma segura la competencia del trabajo a partir del conocimiento, lo que explica la desconfianza hacia las personas sin título.

Las políticas educativas necesariamente tienen que tender hacia la democratización del acceso a una buena educación, pero cuando la evaluación se mantiene con una función de selección eso no es sino una función antisocial. Se debe reclasificar cómo está la evaluación en estas tendencias actuales, ya que existe un gran interés muestra que la evaluación puede ser considerada un control ejercido hacia los evaluados por los evaluadores. Las funciones pedagógicas definen la evaluación como orientadora, diagnóstica, motivadora y de retroalimentación, y es que, si la evaluación ha de funcionar como un recurso dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, la evaluación tiene que dar un lugar para hacer los ajustes y mejoras adecuadas y, para concluir, sí que sabemos que la evaluación debe convertirse en una necesidad para formar a los estudiantes de nuestro trabajo, ayudarles en el propio desarrollo del trabajo y regularles.

Con respecto a lo planteado por los autores, aquí se encuentra la diferenciación entre la evaluación inicial y la evaluación formativa, en la primera se busca obtener información acerca del estado del conocimiento previo del estudiante, así como los factores que tuvieron influencia en su desarrollo, mientras que la evaluación formadora le permite al docente manejar información sobre el avance que han tenido los estudiantes sobre su formación, buscando detectar falencias dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, que dificulten la adquisición de nuevos conocimientos, esto permite al docente corregir sobre la marcha. Por

su parte, la retroalimentación educativa constituye un aspecto fundamental en el proceso de aprendizaje, ya que facilita que el alumnado tome conciencia de su avance y reconozca cuáles son las áreas a mejorar, e incluso sentar las bases para mejorar su proceso formativo. De acuerdo con Wilson (2002), un modelo de reflexión y de diálogo en la retroalimentación definitivamente contribuye a mejorar el aprendizaje significativo, y fomenta la autonomía. Para el contexto internacional, la UNESCO (2023) pone de manifiesto que la educación ha evolucionado por causa de la tecnología a partir de la creación de herramientas como son los apps de idiomas, las tutorías o los sistemas de gestión de aprendizaje. Sin embargo, estas herramientas no han sido capaces de asegurar el acceso al conjunto de posibilidades en el aprendizaje, en cuanto han sido dependientes del contexto socioeconómico y de la preparación docente**.**

En el caso de España, el Ministerio de la Educación ya ha incorporado herramientas como pizarras tibales, aplicaciones educativas… en una voluntad de personalizar el aprendizaje, además de permitir la participación activa y atender la diversidad del alumnado. Son precisamente este tipo de propuestas las que pretenden mejorar las interacciones entre el docente y el alumnado, facilitando el proceso de la retroalimentación. En el Ecuador, el Ministerio de Educación Nacional ha promovido la inclusión de Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC), para conseguir un aprendizaje profesional más dinámico, atractivo e interesante. Este tipo de experiencias, al parecer, propician aprendizajes motivadores, trabajo colaborativo y aprendizaje autónomo. La presente investigación da cuenta de la importancia en el diseño de modelos de retroalimentación flexibles que integren estrategias tanto de carácter convencional como tecnológicas, dándole respuesta a las particularidades educativas que puedan presentarse y mejorando la formación de forma integral.

La retroalimentación en la práctica formativa ha sido considerada un elemento básico para la potenciación del aprendizaje del alumnado. Para Fernández (2020), la retroalimentación contribuye a que los alumnos sean capaces de revisar la forma en la que cometen sus errores e irlos solventando, favoreciendo la potenciación de la evaluación/autoevaluación de su labor académica. En los niveles de enseñanza inicial, sin embargo, como por ejemplo el cuarto grado de Educación General Básica, se pueden observar dificultades en la implementación de estrategias de retroalimentación por parte de los docentes, hecho que impacta en el desarrollo de la competencia académica que debe ser alcanzada por el alumnado. Uno de los inconvenientes más relevantes que subyace es que muchos profesores no usan la retroalimentación de manera continua ni con una atención cercana y permanente a sus alumnos, por lo cual no pueden realizar la correcta comprensión de sus errores ni los pasos que deben seguir para avanzar en su aprendizaje (Álvarez y Velasco, 2021). La retroalimentación tradicional solo se ocupa de señalar errores, sin proporcionar explicaciones claras de las expectativas o indicaciones para progresar. Esta situación se traduce en desmotivación para los alumnos y en dificultades para lograr los objetivos de aprendizaje que establece el currículo de la escuela.

Además, las investigaciones más recientes nos indican que la calidad de la retroalimentación

influye directamente en los niveles de autoestima y de motivación de los estudiantes (Hattie y Timperley, 2007), es decir: retroalimentación positiva y correcta permite a los estudiantes alcanzar una buena actitud proactiva para mantener su aprendizaje, en contraposición con retroalimentación negativa y despreciable la frustración iría en aumento y la negación a los trabajos académicos sería directa, lo que afectaría al global del estudiante (González et al., 2019). En el ámbito ecuatoriano educativo, diferentes investigaciones indican que los docentes de cuarto grado presentan carencias para llevar a cabo una retroalimentación efectiva en clase por diversas razones, entre ellas podemos mencionar la alta carga que tiene el docente, la ausencia de formación en estrategias de enseñanza actuales y el inadecuado uso de las herramientas tecnológicas; situación que conlleva a que las prácticas de la retroalimentación sean insuficientes y poco efectivas, además las posibilidades de potenciar el desarrollo integral de los estudiantes se ven limitadas.

La retroalimentación es particularmente importante en el cuarto grado, que se considera un nivel clave en la educación básica porque refuerza aprendizajes básicos en lectoescritura y en matemáticas, y según indican Pérez et al. (2020), la retroalimentación que se produce de manera oportuna y precisa puede llegar a contribuir a mejorar incluso el rendimiento en estas áreas de aprendizaje, haciendo que el aprendizaje sea más recursivo y duradero. Atendiendo a lo mencionado, hace falta observar detenidamente la manera en que se elabora y se ejecuta la práctica de la retroalimentación en este espacio educativo, así como las tácticas a implementar para potenciar su impacto. A pesar de las ventajas ampliamente de la retroalimentación, ésta requiere por parte del docente hacer un ajuste de sus propias prácticas a la idiosincrasia del grupo. Coincidiendo en lo expresado por Ruiz y López (2021), que la retroalimentación adaptada permite el descubrimiento de las capacidades y debilidades individuales de cada alumno/a y el diseño de planes de mejora que respondan a las necesidades de cada uno de manera particular. La insuficiencia de tiempo y de materiales hace compleja la posibilidad de que los educadores den este tipo de retroalimentación en las aulas del Ecuador.

Por otra parte, también es importante tener en cuenta que la retroalimentación no ha de venir solo por parte del educador, sino que lo han de hacer igualmente los compañeros de clase y lo ha de hacer el propio estudiante con el autorreflexionar. En el modelo diseñado por Nicol y Macfarlane (2006), para que la retroalimentación sea efectiva ha de ser un proceso adquirido o recíproco, donde los estudiantes tengan parte activa de la evaluación del propio aprendizaje del estudiante y de la mejora. La problemática detectada apunta que para que tenga lugar la retroalimentación en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de 4 grados de primaria hay que establecer prácticas pedagógicas innovadoras que estimulen una retroalimentación continua, individualizada y constructiva, de la formación continua de los educadores respecto a la retroalimentación efectiva y del uso de tecnologías educativas que desarrollan esta práctica (Martínez y García, 2021).

Bajo el prisma práctico, la investigación tiene como objetivo dar respuesta a la pregunta de investigación de la práctica: ¿qué incidencia tiene la retroalimentación en el aprendizaje de los estudiantes de 4 grados de educación básica? La respuesta a dicha pregunta dará pie

tanto a conocer el tipo de práctica pedagógica que producen el cambio como a poder formular prácticas que optimicen la retroalimentación en las aulas. La retroalimentación es un proceso muy importante en la evaluación educativa, puesto que realiza una entrega de información al estudiante sobre sus aciertos y sus errores, nutriendo su aprendizaje y ayudándoles a solventar sus dificultades, constituyendo un aspecto que ya es ampliamente discutido en la literatura académica, puesto que se considera un elemento fundamental en la mejora del rendimiento y la autonomía del alumnado. Según Anijovich y Capelletti (2017), la evaluación con retroalimentación propicia la reflexión del proceso de aprendizaje desde el punto del estudiante, con la riqueza que ello implica, la de reconocer sus aciertos y sus defectos.

Uno de los beneficios más evidentes de la retroalimentación corresponde a la de un instrumento que favorece la reducción de la distancia existente entre el rendimiento del alumnado y la de la consecución de los objetivos de aprendizaje deseados, es decir, para Ramaprasad (1983, citado en Roos, 2004) la retroalimentación dirigida, dado que la muestra los aspectos que necesitan ser perfeccionados y cómo, se convierte en un instrumento para conseguir el aprendizaje significativo. El rol del docente es muy importante en este sentido, ya que la retroalimentación tiene que ser clara y construir un deseo de disponer soluciones.

La retroalimentación no se limita a la simple calificación. Para Medina y Mollo (2021), los docentes deben adoptar una evaluación formativa, es decir, ofrecer información sobre el desarrollo que permita a los estudiantes conocer y celebrar los éxitos y conocer las dificultades. Esto implica un cambio en la práctica didáctica; la evaluación deja de ser un simple instrumento para medidas y se convierte en un elemento más para el aprendizaje. Para Canabal y Margalef (2017), la retroalimentación ayuda a crear interacciones entre el docente y el estudiante, con el que se puede generar un aprendizaje compartido y encontrar errores y ofrecer la orientación necesaria, es decir, mejora el proceso educativo. Por otro lado, la retroalimentación ayuda a los docentes a corregir las metodologías y las estrategias con el fin de satisfacer, en la medida de lo posible, las necesidades del alumnado.

Otro aspecto importante de la retroalimentación, esa capacidad de ayudar a potencializar la autorregulación del aprendizaje. Andrade y Brookhart (2019) afirman que cuando los estudiantes reciben una correcta retroalimentación, favorecen la autorreflexión y la autoevaluación, que les permite ser protagonistas de su proceso de aprendizaje, imprescindible para conseguir la autonomía y responsabilidad del alumnado, preparándolos a poder abordar situaciones académicas y profesionales de forma autónoma. Por otra parte, la retroalimentación efectiva, tal y como apunta Brooks (2017), debe ser constructiva y específica, dirigiéndose hacia los procesos cognitivos, dejando de lado los resultados. Para ello, es necesario proporcionar información capaz de llevar al estudiante hasta el "cómo" y el "porqué" de los errores cometidos, y por ende facilitar la mejora en los desempeños. La retroalimentación también ha de venir en el momento adecuado y de manera continua, garantizando que el estudiante pueda recurrir a tales recomendaciones en las próximas tareas en las que intervenga. La retroalimentación formativa es muy importante en situaciones

educativas cuyos objetivos primordiales son, en definitiva, la mejora del rendimiento académico y la motivación del alumnado. En este sentido, Alemán et al. (2020) mencionan que la información y el cumplimiento de los requisitos respecto a la misma tienden a aumentar la confianza de los estudiantes con relación a sus capacidades, ya que los anima a asumir nuevos retos y a hacer frente a las de los que se discute en el interior de sus procesos de aprendizaje. Efectivamente, esta realidad se torna importante especialmente en aquellas etapas educativas de base, las épocas en las que se juega en gran medida el éxito académico y el futuro conocimiento.

Por tanto, la retroalimentación resulta ser una herramienta fundamental en el proceso educativo que enriquecen la mejora del rendimiento académico, pero también favorecen la autorregulación, la autonomía y la motivación de los estudiantes. En la línea afrontada por Dowden et al. (2013), se observa que una feedback bien vertido puede tener un importante impacto en el desarrollo global del estudiante, contribuyendo así al hecho de convertirse en un aprendiz autónomo y reflexivo. Por todo ello, se hace necesario que los docentes se comprometan con los cambios en las prácticas de retroalimentación, tal y como lo indican los estudiantes para que sus estudiantes reciban la retroalimentación cuanto antes para lograr así el cumplimiento de las metas y/o de los objetivos educativos. Este estudio justifica el hecho de investigar cómo la retroalimentación influye en el aprendizaje de los estudiantes de cuarto grado, así pues, plantea su relevancia para la mejora de los procesos educativos. Proporcionando evidencia acerca de los beneficios que comporta la retroalimentación, se defiende, pues, en el contexto de la enseñanza, su implementación para garantizar una educación de calidad que tenga la capacidad de hacer frente a las exigencias y las características del paisaje actual.

Materiales y Métodos

La investigación emplea métodos cualitativos y cuantitativos; es posible considerar esta interrelación entre las técnicas y los métodos como una ayuda para conocer con más precisión un problema dado, ya que se obtienen diferentes técnicas y visiones del mismo. El diseño de la investigación corresponde a un diseño no experimental, es decir, no existe manipulación de variables. Igualmente se contempla un diseño transeccional que implica que la investigación se realizará en un solo periodo de tiempo para describir lo que ocurre con las variables en ese tiempo. La población del estudio incluyó a todos los estudiantes de cuarto grado en la Unidad Educativa “hacia la cumbre” del cantón Playas.

Tabla 1. *Distribución de la muestra*

Estratos	Frecuencias	porcentajes
Estudiantes	60	95 %
Docentes	2	5 %
Total	62	100 %

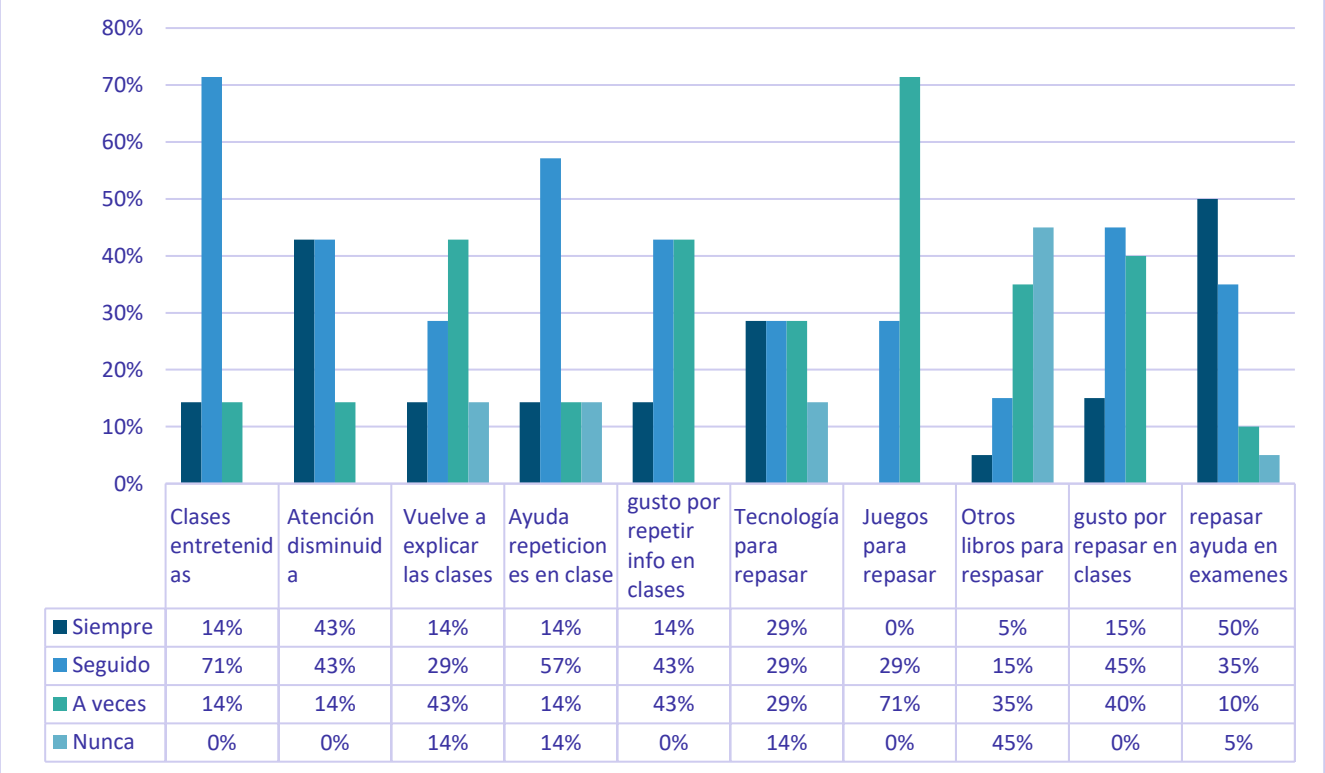
Fuente: elaboración propia

Por considerar una población menor a 500 personas, se ha tomó la decisión de la no utilización de la muestra, consiguientemente los valores considerados serán utilizados para la aplicación de los gráficos. Para efectos de esta investigación, se trabajó con toda la población de estudiantes de cuarto grado en la Unidad Educativa “hacia la cumbre” del cantón Playas. Por su parte, se procedió a entrevistar a dos docentes que brindan clases en esta sección, debido al interés de centrar los resultados en esa población determinada de estudiantes. La entrevista, se va a realizar a dos docentes la cual está comprendida por seis preguntas abierta, que abarcan lo que implica la retroalimentación,

la cual se considera pertinente debido a que se valoraran las opiniones y experiencia de los docentes que dan clases en cuarto grado. La misma se realizó usando como instrumento un cuestionario con opciones de respuesta de escalamiento tipo Likert; las preguntas que fueron 10, estuvieron dirigidas a todos los estudiantes de cuarto grado en la Unidad Educativa "hacia la cumbre" del cantón Playas. De acuerdo con Bernal (2006): Consiste en procesar (clasificar y codificar) los datos (dispersos, desordenados, individuales) obtenidos de la población objeto del estudio durante el trabajo de campo y tiene como fin generar resultados (data agrupada y ordenada), a partir de los cuales se realizará el análisis según los objetivos e hipótesis de investigación (p.35). Para este trabajo, se aplicó un análisis de frecuencia simple, realizado a través de la plataforma Microsoft Office, siendo más específicos en la plataforma Excel, así mismo se utilizará el paquete estadístico SPSS 25, para realizar los cálculos con mayor exactitud y que demandarían más tiempo al hacerlo por vía tradicional.

Resultados y Discusión

En lo que refiere a la encuesta aplicada, los resultaros se presentaron en conjunto en un grafico



	Clases entretenidas	Atención disminuida	Vuelve a explicar las clases	Ayuda repeticiones en clase	gusto por repetir info en clases	Tecnología para repasar	Juegos para repasar	Otros libros para respasar	gusto por repasar en clases	repasar ayuda en examenes
Siempre	14%	43%	14%	14%	14%	29%	0%	5%	15%	50%
Seguido	71%	43%	29%	57%	43%	29%	29%	15%	45%	35%
A veces	14%	14%	43%	14%	43%	29%	71%	35%	40%	10%
Nunca	0%	0%	14%	14%	0%	14%	0%	45%	0%	5%

Figura 1. *Resultados de la encuesta*

Tal y como se puede apreciar, en la figura 1, se presentan los diez indicadores con sus respectivos porcentajes, en lo que respecta a la pregunta uno, sobre las clases entretenidas, los estudiantes refieren que en un 71% esto se da seguido, seguido de un 14% de estudiantes que lo perciben siempre y en el mismo porcentaje que esto se da a veces. Así mismo en la pregunta dos que tiene que ver sobre la atención en lo que explica el docente durante las clases, se pone de manifiesto que un 43% de estudiantes se distrae siempre, mientras que otro 43% es seguido, y el 14% es a veces. Por demás al momento de consultar sobre la explicación de las clases al

final, los estudiantes indican que un 43% esto se da a veces, el 29% dice que esto es seguido, mientras que el 14% indica que esto es siempre, y en la misma cantidad de estudiantes manifiesta todo lo contrario, es decir que nunca se da. Por otra parte, de acuerdo con la perspectiva que tiene cada estudiante sobre las repeticiones de la información al final de la clase como ayuda, el 57% indica que esto es seguido, mientras que el 14% se repite tres veces, lo que presenta que un 14% de estudiantes manifiesta que estas repeticiones son siempre de ayuda, otro 14% indica que a veces, y otro 14% para quienes nunca ayuda.

Asimismo, al existir la repetición de la información vista en la clase, se encuentra la opinión de los estudiantes en cuanto a la manera en la que se da esta retroalimentación, el 43% manifiesta que de manera seguida le gusta la repetición de la información de la manera en la que la hace el docente, de la misma manera un 43% indica que a veces les gusta, mientras que el 14% indica que siempre. Por su parte, existe paridad en resultados por el interés que tienen los estudiantes en el uso de la tecnología, debido a que el 29% se repite entre quienes quieren la tecnología como algo que se haga siempre, otros seguido, así mismo a veces, solo el 14% refiere prefiere que nunca se use tecnología para el repaso de lo visto en clases. En relación a esto, también se evaluó sobre el interés del uso de juegos para la repetición de la información vista en clases, el 71% indica que a veces le gustaría eso, mientras que el 29% le interesa que esto se dé seguido; asimismo en cuanto al uso de libros, para la retroalimentación, en este sentido la tendencia se ajusta en que una mayoría conformada por el 45% no le gustaría que se usen otros libros para reforzar mediante la retroalimentación en la clase, el 35% refiere que a veces se deberían usar, el 15% indica que el uso de libros debería darse seguido, y un 5% siempre. En cuanto al interés que tienen los estudiantes por la retroalimentación el 45% indica que esto debería hacerse de manera seguida, el 40% a veces consideran esto pertinente y un 15% que siempre quieren que la retroalimentación tenga lugar. Por último, en cuanto a las veces en que la retroalimentación fue de ayuda a mejorar notas en evaluaciones escritas, los estudiantes refirieron que en un 50% de veces esto se daba siempre, es decir que sus notas en este tipo de evaluaciones mejoraban, un 35% informaba que esto pasaba seguido, para un 10% este mejoramiento de calificaciones tenía lugar a veces, y un 5% indicaba que nunca mejoraban sus notas. Una vez terminada la encuesta, se procede con la realización de la entrevista a dos docentes, siendo sus respuestas las que se muestran a continuación:

1. ¿Cuándo evalúa el aula respecto al aprendizaje que experimentan los estudiantes en la materia que imparte?

Respuestas 1: La verificación respecto al aprendizaje que viven los estudiantes es una acción muy importante para poder apreciar si los estudiantes van progresando y ayudando a desarrollar una materia. Para ello, se puede recurrir a exámenes y trabajos, los cuales tienen la preferencia de ser realizados al final de la semana de curso.

Respuesta 2: La verificación la realiza antes de la clase y al final de la misma comprobando con la finalidad de corroborar que han vivido el aprendizaje de la clase.

2. ¿Qué tipo de método aplica para evaluar a los estudiantes de cuarto año de educación básica?

Respuesta 1: La evaluación, para la de cuarto grado, normalmente suele hacerse por la vía de

unos métodos que se adaptan a su desarrollo cognitivo, emocional y social.

Respuesta 2: Pruebas estructuradas de respuesta múltiples.

3. ¿En qué momentos considera inevitable el uso de la retroalimentación de lo que va dictando en sus clases?

Respuesta 1: La retroalimentación es un factor fundamental en la adquisición de aprendizajes y hay momentos donde se hace imprescindible el uso de la retroalimentación en el aula.

Respuesta 2: Cuándo los estudiantes se hallan con problemas de aprendizaje o no quedó entendida la clase.

4. ¿Qué recursos utiliza para retroalimentar la clase a los estudiantes del grado cuarto?

Respuesta 1: La retroalimentación para los estudiantes de cuarto grado se puede saturar con el uso de diferentes recursos, los cuales se adecuan a su nivel de desarrollo

Respuesta 2: Carteles, afiches o diapositivas.

5. ¿En qué sentido la retroalimentación les aporta a los estudiantes de cuarto grado?

Respuesta 1: La retroalimentación tiene un beneficioso impacto en los estudiantes del grado cuarto, tanto en su aspecto académico como personal.

Respuesta 2: Les da una conexión entre el aprendizaje que traen a la clase y el que se logrará creando una zona de desarrollo tal como la teoría de Vigotsky plantea.

6. ¿Cuál es su opinión acerca de la retroalimentación en el aprendizaje de alumnos de cuarto grado?

Respuesta 1: La retroalimentación en el aprendizaje de alumnos de cuarto grado ocupa un lugar fundamental y transformador. A la enseñanza le añade notabilidad y esencialidad ya que no sólo corrige errores, sino que además orienta y motiva a los alumnos en su proceso de aprendizaje. Es la edad en la que se va gestionando la construcción de habilidades fundamentales y una mayor autonomía.

Respuesta 2: Es un método que permite fortalecer la construcción del conocimiento de los alumnos.

Tal y como se puede evidenciar en los resultados de la encuesta, para los estudiantes las clases en cuarto grado son entretenidas, así mismo, existen diversas maneras en las que los docentes buscan aplicar la retroalimentación, lo que favorece su motivación de acuerdo a lo que sostienen Hattie y Timperley (2007) quienes sostienen que la calidad de la retroalimentación influye directamente en la autoestima y motivación de los estudiantes. Asimismo, los resultados dejan en evidencia que a los estudiantes les interesa el tipo de retroalimentación que se hace de acuerdo con las necesidades que se presenten en determinado contexto, en tal sentido, Álvarez y Velasco (2021) en su estudio plantearon que la problemática actual con la retroalimentación es que los docentes no la aplican de manera constante ni personalizada, lo que deriva en errores y dificultades de aprendizaje. En este sentido González et al. (2019) también hacen alusión a que una retroalimentación inadecuada puede generar frustración, y rechazo a las tareas académicas, situación que se ve evidenciada con la distracción que reportan los estudiantes en los resultados obtenidos. Otro de los aspectos evaluados en la encuesta es la cantidad de tiempo dedicado a la retroalimentación, dado que a los estudiantes se ven interesados por esta

estrategia, acompañado de tecnología, situación que Ruiz y López (2021) contemplan en los planes de mejora a través de una retroalimentación actualizada y personalizada que faculta la adecuada identificación de fortalezas y habilidades de los estudiantes. De acuerdo con los resultados obtenidos, se puede evidenciar que, la retroalimentación juega un papel crucial en el cuarto grado, que es un período decisivo en la educación primaria, donde los alumnos refuerzan habilidades esenciales en campos como la lectoescritura y las matemáticas, a más de mejorar el rendimiento en evaluaciones escritas; lo cual concuerda con lo que menciona Pérez et al. (2020), quienes ponen de manifiesto que una retroalimentación que sea oportuna y exacta ayuda a mejorar notablemente el desempeño en estas materias, promoviendo un aprendizaje que sea más profundo y duradero. Por ello, es fundamental examinar cómo se está utilizando la retroalimentación en este nivel educativo y qué tácticas podrían ser adoptadas para maximizar sus beneficios.

Conclusiones

La investigación permite concluir que la retroalimentación se constituye en un recurso pedagógico clave para potenciar el aprendizaje en los estudiantes de cuarto grado de educación básica. Los resultados evidencian que los alumnos muestran interés por esta práctica y reconocen que les ayuda a mejorar su rendimiento académico, especialmente en áreas fundamentales como la lectoescritura y las matemáticas. Se confirma, además, que una retroalimentación constante, clara y contextualizada fomenta la motivación, la autoestima y la autonomía del estudiantado, evitando la frustración que generan prácticas evaluativas tradicionales centradas únicamente en señalar errores. De igual manera, los docentes destacan su impacto positivo tanto en la dimensión académica como en la formación personal de los estudiantes, al promover el diálogo, la autorreflexión y el desarrollo de habilidades de autorregulación.

Asimismo, el estudio pone en evidencia las limitaciones y desafíos que persisten en la aplicación de la retroalimentación dentro del contexto ecuatoriano, como la falta de formación docente, el uso limitado de estrategias innovadoras y la escasa integración de recursos tecnológicos. Estas condiciones restringen el verdadero alcance de la retroalimentación como estrategia formativa. Sin embargo, se plantea que con un diseño pedagógico flexible, que integre herramientas tecnológicas y convencionales, y con la disposición de los educadores a transformar sus prácticas, la retroalimentación puede convertirse en un motor esencial de calidad educativa. En este sentido, se reafirma su incidencia positiva no solo en la mejora del aprendizaje inmediato, sino también en la formación integral y en la preparación de los estudiantes para enfrentar con éxito etapas posteriores de su desarrollo académico.

Referencias Bibliográficas

Álvarez, J. (2001). *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Ediciones Morata S. L.

Benito, A., & Bonson, M. (2005). Evaluación y aprendizaje. En A. Benito & A. Cruz (Eds.), *Nuevas claves para la docencia universitaria en el Espacio Europeo de Educación Superior* (pp. 87–100). Narcea.

Bolívar, A. (2014). La autoevaluación en la construcción de capacidades de mejora de la escuela como comunidad de aprendizaje profesional. *Revista Portuguesa de Investigação Educacional*, *14*, 9–34.

Fasce, E. (2009). Evaluación formativa. *Revista de Educación en Ciencias de la Salud*, *6*(1),

8–9. http://www2.udec.cl/ofem/recs/anteriores/vol612009/esq61.pdf

González, M. (2000). Evaluación del aprendizaje en la enseñanza universitaria. *Revista Pedagogía Universitaria*, *5*(2), 1–26.

González, A., Molina, R., López, A., & López, G. (2022). La entrevista cualitativa como técnica de investigación en el estudio de las organizaciones. *Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales: Avances y Desafíos*, *14*, 1–12. https://doi.org/10.36367/ntqr.14.2022.e571

Hernández, M. (2006). La evaluación educativa o formativa: Surgimiento, rasgos, aportes e implicaciones teóricas. *Monografías*.

Loja, M., & Riera, V. (2020). *La importancia de la retroalimentación como parte de la evaluación formativa dentro del proceso educativo* (Tesis de grado). Universidad de Cuenca. https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/33995/1/Trabajo%20de%20titulacion.pdf

Martínez, F. (2012). La evaluación formativa del aprendizaje en el aula en la bibliografía en inglés y francés: Revisión de literatura. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, *17*(54), 849–875.

Ministerio de Educación. (2021). *Lineamientos para la evaluación en el nivel de educación inicial y el subnivel de preparatoria en el contexto de la emergencia sanitaria*. Subsecretaría de Educación Especializada e Inclusiva. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/05/Evaluacion-Educacion-Inicial.pdf

Oviedo, M. (2015). *La evaluación procesual en el desarrollo de las relaciones lógico-matemáticas de los niños del subnivel 2 del centro de educación inicial "Mis primeros amigos" de la ciudad de Riobamba* (Tesis de grado). Universidad Nacional de Chimborazo. http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/2328/1/UNACH-FCEHT-TG-2015-000041.pdf

Pérez, M., Enrique, J., Carbo, J., & González, M. (2017). La evaluación formativa en el proceso enseñanza aprendizaje. *Edumecentro*, *9*(3), 263–283. http://scielo.sld.cu/pdf/edu/v9n3/edu17317.pdf

Santos, M. (2021). La evaluación: un proceso de diálogo, comprensión y mejora. *Investigación en la Escuela*, *20*, 23–35. https://doi.org/10.12795/IE.1993.i20.02

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Scarleth Elvira Peñaloza Acosta y Mario Hernández Nodarse.